

Profesionalidad del Trabajo Social Chileno

Chilean Social Work professionalization

PATRICIA CASTAÑEDA / ANA MARÍA SALAMÉ

Patricia Castañeda Meneses es Trabajadora Social, Doctora en Ciencias de la Educación y actualmente es Académica e Investigadora de la Escuela de Trabajo Social, de la Universidad de Valparaíso. Dirección postal Avenida Colón 2128, Valparaíso, Chile; email Patricia.Castaneda@uv.cl.

Ana María Salamé Coulon es Trabajadora Social, Doctora en Ciencias de la Educación, y actualmente es Académica e Investigadora del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera. Dirección postal Campus Integrado Andrés Bello Francisco Salazar 01145, Temuco - Chile; email: asalame@ufro.cl

Resumen

Este artículo propone un modelo para la comprensión de la profesionalidad del Trabajo Social chileno a partir de la revisión de los cambios que actualmente impactan las profesiones y su ejercicio profesional. Dicho modelo identifica cuatro ejes ordenadores constitutivos de la profesionalidad, los cuales interrelacionados entre sí, permiten identificar ámbitos de desempeño propios de la acción profesional del Trabajo Social en Chile.

Palabras claves. *Profesionalización, modelo, dimensiones de profesionalismo, Trabajo Social.*

Abstract

This article proposes a model for the understanding of the professionalism of social work through the review of the changes that are currently impacting the social work profession and its professional practice. This model identifies four key dimensions that constitute the professionalization and that interrelated among them allowed the emergency of distinctive areas of performance of professional social work in Chile.

Key words. *Professionalization, model, dimensions of professionalism, social work.*

Presentación

El presente artículo propone un modelo para la comprensión de la profesionalidad del Trabajo Social chileno a partir de la revisión de los cambios que actualmente impactan las profesiones y su ejercicio profesional. Dicho modelo identifica cuatro ejes ordenadores constitutivos de la profesionalidad y propone las interrelaciones entre ellos, desde donde emergen cuatro ámbitos de desempeño distintivos de la acción profesional del Trabajo Social en Chile y que corresponden a: intervención directa; gestión y gerencia social; docencia, investigación y formación continua y político decisional. Se proponen a continuación las definiciones y conceptualizaciones de cada uno de los ámbitos identificados, con el propósito de caracterizar las nuevas y emergentes configuraciones de la actual profesionalidad del Trabajo Social.

Profesión, profesionalización, profesionalidad y competencias

Según Navarro, R. (2004) se puede definir **profesión** como una actividad humana que exige un conjunto de conocimientos especializados, que

cuenta con principios básicos y técnicas comunes, que tiene competencias en su ejercicio y que ofrece un servicio a la colectividad. Estos componentes han sido utilizados como estándares de referencia para configurar muchos de los campos ocupacionales.

Para Randall y Kindiak (2008) el elemento fundamental de una profesión es el trabajo basado en el dominio de un complejo conjunto de conocimientos y habilidades. Asimismo, es una vocación respecto del conocimiento de algún área de la ciencia, del aprendizaje o de la práctica de un arte, que se utiliza al servicio de los demás. Sus miembros se rigen por códigos de ética y poseen un compromiso de profesar un conjunto de competencias, integridad moral, altruismo y promoción del bien público dentro de su dominio. Estos compromisos forman la base de un contrato social entre la profesión y la sociedad, que en su retorno a la profesión, concede un monopolio de control sobre el uso de su base de conocimientos, el derecho a una autonomía considerable en la práctica y el privilegio de la autorregulación.

El diccionario RAE señala que la profesionalización

refiere al proceso de “conversión de un aficionado o de una actividad en profesional”. Navarro R. (2004) define la profesionalización como un proceso evolutivo que permite el acceso al desarrollo de un campo ocupacional y a la adquisición de un estatus o nivel de calificación profesional que capacita para el desempeño de una ocupación o de un puesto de trabajo. Cada vez, con mayor frecuencia la profesionalización está asociada a procesos abiertos de formación no reglada, en el sentido de que se puede hablar de profesionalización asociada a formación continua, a formación ocupacional, reciclaje, etc.

Para Le Boterf (2001:129-153) **la profesionalización** se comprende como un “cuerpo coherente y estructurado de recursos personales y competencias...”, cuya finalidad es “...saber gestionar una situación profesional compleja...” en que su adquisición y desarrollo ocurre a través de “... la experiencia acumulada en situaciones profesionales y de la formación.” Luego, el mismo autor, avanza en la relación entre profesionalidad y profesionalización, señalando los siguientes principios rectores:

- No se profesionaliza a las personas: sólo ellas pueden profesionalizarse si tienen la voluntad para ello (...). La profesionalidad es el resultado de una inversión personal.
- La profesionalización está orientada hacia la construcción de una profesionalidad para quienes se comprometen con ella.
- La profesionalidad se construye a través de trayectorias de profesionalización que pueden gestionarse, administrarse y dirigirse como trayectorias de navegación.
- La profesionalización incluye la formación, pero no se reduce sólo a ella.
- La profesionalización supone la instalación de medios para desarrollar la reflexión y la distanciamiento crítica de los profesionales respecto a sus prácticas, sus competencias y sus recursos, sus representaciones y su forma de actuar y aprender.

Por otra parte, las competencias son comprendidas como el resultado de una combinación pertinente de recursos. Señala Le Boterf (2001:92-94): “Frente a los azares y a los acontecimientos, frente a la complejidad de las situaciones, se pide al profesional que no sólo sepa ejecutar en función de lo prescrito, sino que

sepa ir más allá¹ de lo prescrito. Así, lo que caracteriza al profesional es, ante todo, el saber innovar y no el conocimiento rutinario. En las situaciones inéditas, él sabe “que es lo que hay que hacer”, es decir pone en práctica conductas y actos pertinentes.” Así, las competencias son saberes combinatorios, a la vez que aprendizajes contruidos y son definidas como un **saber actuar validado en un contexto particular con vistas a una finalidad**. Este concepto se articula en los siguientes rasgos centrales:

- “Saber actuar: la competencia se expresa con una acción o un encadenamiento de acciones. Es del orden de un saber actuar y no sólo del conocimiento que se limita a un gesto profesional. Una operación o una acción, puede incluir varios saber hacer.
- *Saber actuar validado*: la competencia sólo existe si ésta ha sido probada ante otros. Si una persona se declara competente, debe correr el riesgo de tener que probarlo y demostrarlo.
- *En un contexto particular*: la competencia siempre es contextualizada. Se trata de un saber actuar en un campo de exigencias, restricciones y recursos (técnicos, humanos, financieros, logísticos, temporales...) determinados.
- *Con vistas a una finalidad*: la competencia en acción está enfocada a un fin. La acción, en la que se ha involucrado, tiene sentido para el sujeto que la pone en práctica. La competencia está guiada por una intencionalidad.” (Le Boterf, 2001:92)



¹ Cursivas y comillas en el libro.

Profesionalidad del Trabajo Social chileno

A partir de los resultados obtenidos por los procesos de investigación y sistematización realizados por las autoras en el tema², puede establecerse que la profesionalidad del Trabajo Social se configura a partir de núcleos centrales de identidad asociados al tratamiento especializado de problemas y necesidades sociales, junto con una valoración social y legitimidad profesional que respaldan su empleabilidad. Dicha profesionalidad se confronta en la actualidad con los requerimientos de nuevas competencias demandadas desde un escenario profesional impactado por transformaciones tecnológicas, económicas y sociales que se encuentran en pleno desarrollo.

Lo anterior se traduce en nuevas demandas del mercado laboral, donde los procesos de inserción del colectivo profesional implican requerimientos que superan las competencias técnicas y metodológicas, que aunque han sido centrales en las formas de desempeño tradicionales de la profesión, comienzan a ser desplazadas por las competencias participativas y personales, demandadas con premura, para el enfrentamiento de un mundo en cambio permanente, en donde la incertidumbre y la flexibilidad laboral se transforman en condiciones de desempeño permanentes.

El siguiente esquema (adaptado de Vargas, 2001) representa las trayectorias profesionales *–ayer–* como eran concebidas hasta inicios de los años ochenta. También representa los cambios observados en las trayectorias que siguen las carreras profesionales en la actualidad *–hoy–*, a la vez que sugiere las principales condiciones requeridas para organización de la carrera profesional en el futuro, *mañana*.



Las trayectorias precedentes se encuentran presentes en los procesos de inserción que realiza la profesión en diversos contextos laborales. Las inserciones laborales de Trabajo Social comienzan a responder en forma creciente a nuevas demandas tecnológicas, orientadas a entregar respuestas de calidad a problemáticas y necesidades sociales diversas y cambiantes; con estructuras de funcionamiento flexibles y dinámicas y con una mayor tendencia a trabajar en torno a proyectos y productos propios de las trayectorias profesionales definidas desde las columnas de *hoy* y *mañana*, más que por actividades estandarizadas predefinidas, propias de la columna *ayer*.

Si bien pueden reconocerse actualmente repertorios de competencias genéricas, comunes a diversas profesiones, como trabajo en equipo, liderazgo técnico o resolución de conflictos, estos repertorios comunes se particularizan para Trabajo Social, en la medida que se cultivan en contextos de conocimiento, organizacionales y de experticia propios de la profesión. Asimismo, levantan la necesidad de un diálogo permanente entre las apreciaciones de instancias empleadoras, profesionales y equipos docentes, en búsqueda de los consensos básicos que aseguren avances consistentes y pertinentes, que permitan incluir explícitamente las competencias genéricas en los procesos formativos. Por su parte las competencias especializadas validan la formación de profesionales competentes en Trabajo Social, en áreas disciplinarias y de intervención social distintivas, estableciendo la particularidad y la diferenciación profesional dentro del espectro disciplinario del ámbito social.

Comienza a configurarse, entonces, una profesionalidad de Trabajo Social que reconoce la existencia de los siguientes factores claves en su definición:

- Creciente complejidad en los problemas y necesidades sociales emergentes, para los que no siempre el Trabajo Social cuenta oportunamente con respuestas propias. A ello, se agrega la velocidad de las transformaciones, que acentúan los sentimientos de incertidumbre y rezago profesional, respecto a un escenario de cambios.
- Desdibujamiento de las fronteras profesionales y la pérdida de exclusividad de las competencias profesionales, que hasta ahora, habían sido consideradas propias y especializadas. Sin embargo, esta misma situación abre nuevas posibilidades de intercambio y relación profesional con pares y la oportunidad de construir nuevas competencias para Trabajo Social.

² Ver detalle en Bibliografía del presente artículo.

- La constitución de un núcleo de identidad conformado por los aportes derivados de la historia y las tradiciones profesionales son un valioso referente profesional. No obstante, debe reconocerse la importancia de la apertura a nuevas formas y sentidos que emergen de las prácticas sociales, a fin de evitar una autoreferencia que conduzca a una fácil complacencia, evitando la necesaria revisión crítica del quehacer profesional.

Propuesta de matriz de análisis para la profesionalidad del Trabajo Social chileno

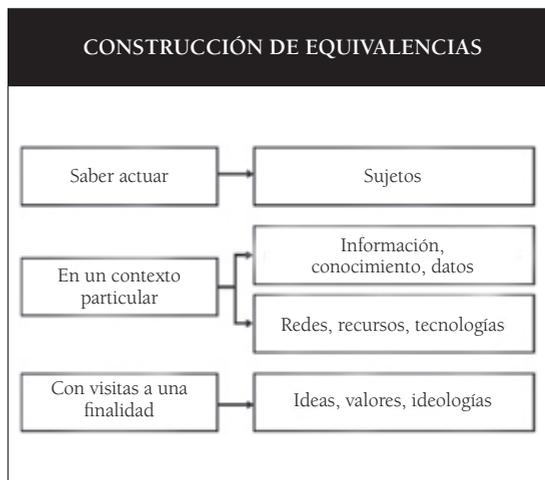
Considerando la definición de competencias planteada por Le Boterf (2001), se propone el siguiente esquema de equivalencias para el análisis de la profesionalidad del Trabajo Social chileno.

Saber actuar validado: la competencia sólo existe si se han realizado pruebas delante de otros. Si una persona se declara competente, debe correr el riesgo de tener que probarlo y demostrarlo. El saber actuar validado del Trabajo Social se relaciona con su acervo histórico en el campo de la intervención directa con sujetos de atención. El primer eje, en consecuencia está constituido por los *sujetos*, los que son definidos como “individuos que tienen conciencia de sí mismos, una conciencia que los lleva a tener voluntad de definir sobre su yo y su circunstancia, asegurando, por medio de sus actos, la protección y extensión de su libertad. (...) este actor social tiene la vocación de influir sobre su destino, de transformar la vida social en la cual está inserto. (Pinto, J. y otros, 1999: 93).

En un escenario particular, la competencia siempre es contextualizada. Se trata de un saber actuar en un campo de exigencias, restricciones y recursos (técnicos, humanos, financieros, logísticos, temporales) determinados. Los contextos se visibilizan específicamente en los entornos institucionales de desempeño profesional de Trabajo Social en un marco definido (*información, conocimiento, datos*) y por el entorno social en un marco amplio (*recursos, redes, tecnologías*).

Con vistas a una finalidad, la competencia en acción está enfocada a un fin. La acción, en la que se ha involucrado, tiene sentido para el sujeto que la pone en práctica. La competencia está guiada por una intencionalidad.” (Le Boterf, 2001). En la profesión de Trabajo Social las finalidades y/o sentidos de la acción profesional están constituidas por un sustrato centralmente ético-valórico, político o ideológico (*ideas-valores-ideologías*).

Como consecuencia, el esquema de equivalencias resultante para el análisis de la profesionalidad del Trabajo Social chileno, se ilustra a continuación.



Las equivalencias propuestas se conciben como los ejes ordenadores de la acción profesional para Trabajo Social y sus ámbitos de desempeño profesional asociados. Los ejes ordenadores de la profesionalidad serán entonces:

- los sujetos de atención;
- recursos, redes y tecnologías;
- conocimiento, información y datos; e,
- ideas, valores e ideologías;

Dichos ejes se constituyen en coordenadas operativas características de la dinámica de Trabajo Social, resultando el siguiente esquema analítico.

En los trazados de entrecruce de dichas coordenadas, se visibilizan como resultado, los ámbitos de desempeño profesional, los que corresponden a:

EJES ORDENADORES		ÁMBITO DE DESEMPEÑO
SUJETOS + RECURSOS, REDES, TECNOLOGÍAS	=	INTERVENCIÓN DIRECTA
RECURSOS, REDES, TECNOLOGÍAS + INFORMACIÓN CONOCIMIENTO Y DATOS	=	GESTIÓN Y GERENCIA SOCIAL
INFORMACIÓN CONOCIMIENTO Y DATOS + VALORES, IDEAS, IDEOLOGÍAS	=	DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN CONTINUA
VALORES, IDEAS, IDEOLOGÍAS + SUJETOS	=	POLÍTICO DECISIONAL

El esquema resultante para el análisis de la profesionalidad de Trabajo Social desde los ejes ordenadores y ámbitos de desempeño, es el siguiente:



A continuación se propone definiciones para cada uno de los ámbitos de desempeño identificados.

- *El ámbito intervención directa.* Resultante de la intersección de los ejes sujetos y recursos, redes y tecnología representa el ámbito histórico distintivo del Trabajo Social, en el que hasta ahora se ha apoyado centralmente su empleabilidad. El concepto intervención se reconoce como la “acción realizada por el trabajador social ante y con el usuario o cliente. Intervenir quiere decir tomar parte voluntariamente, hacerse mediador, imponer su autoridad. Su significación es más fuerte que la de acción, aunque a menudo ambos términos sean usados como sinónimos” (Robertis, 1994: 14). Este ámbito comprende el conjunto de puestos laborales en que el colectivo profesional trabaja directamente –en una relación cara a cara– con los sujetos, independientemente de su carácter, individual o colectivo. Las actividades distintivas de estos puestos laborales son la atención y el trabajo directo con los sujetos, individual o colectivamente, en una escala, generalmente microsocia. En este ámbito concurren las tres dimensiones³ clásicas de la intervención profesional de Trabajo Social: personas y familias, grupo y comunidad, manteniendo presente la consideración que las dimensiones de intervención son interdependientes, tanto desde la perspectiva metodológica como práctica. Las dimensiones de

intervención se constituyen a su vez en los procesos y procedimientos de trabajo formalizados en contenido y secuencia, los que pueden modificarse de acuerdo a las complejidades, imprevistos y contingencias que los sujetos presentan en su situación social. Entre las principales funciones se encuentran la calificación socioeconómica, la orientación y educación social, la entrega de beneficios y servicios derivados de políticas sociales, sean éstas del Estado o de los servicios de asistencia social del sector privado. Así, adquiere sentido el rol profesional de articulador entre necesidades y problemas de los sujetos y los recursos conformados por beneficios y servicios de las políticas sociales. Para desarrollar a plenitud este rol las redes sociales se constituyen en sí mismas en un recurso central que posibilitará el acceso a un conjunto mayor de recursos, que no están bajo la propia administración.

- *El ámbito gestión, gerencia social:* conformado por la intersección de los ejes recursos, redes y tecnología y conocimiento, información y datos. Es un ámbito de acción profesional contemporáneo, conformado por el conjunto de puestos laborales en diferentes organizaciones sociolaborales de acción social propiamente tal y en empresas productivas en que Trabajo Social es responsable de la gestión de recursos, redes e información. Definido a partir de las tareas de administración y coordinación de proyectos y/o programas; en el que el *conocimiento* de políticas internas, de fuentes de financiamiento internas o externas, de dinámicas institucionales, de orientación hacia las metas y del manejo de recursos, son fundamentales. Los métodos de trabajo empleados en este ámbito son los vinculados a procesos de planificación, tales como la planificación estratégica, diseño de proyectos y la prospectiva, entre otros. Las principales tareas que predominan en este ámbito de acción profesional son la administración, la coordinación, el trabajo en redes, diseño, ejecución y evaluación de proyectos sociales y/o productivos, junto con la gestión de recursos humanos, materiales y/o económicos, siendo estos en lo general de un volumen moderado. Las redes son un soporte de gran envergadura utilizadas para establecer relaciones entre distintos profesionales e instituciones, tanto a nivel interno como externo. El manejo de tecnologías

3 Se utiliza la denominación de dimensión de intervención en el sentido propuesto por De Robertis (1994) considerando que no establece relación jerárquica entre los diferentes métodos de intervención.

–software y sistemas en línea asociados a bases de datos– es determinante para contar con información actualizada y relevante.

- *El ámbito docencia, investigación y/o formación continua:* Conformada por la intersección entre valores, ideas e ideologías y conocimiento, información y datos. Las actividades distintivas de este ámbito son la práctica pedagógica y el ejercicio de la investigación social. En este ámbito el conocimiento, la información y los datos cumplen un papel central para la transferencia del conocimiento, así como para la reinversión permanente del capital teórico, metodológico y técnico de Trabajo Social; las actividades - docencia e investigación- se desarrollan con el apoyo cada vez más presente de las tecnologías de información y comunicaciones. Las tareas docentes se apoyan en entornos virtuales de aprendizaje destinadas a apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje, a la vez que constituirse en sistemas de registro en línea. Este ámbito se relaciona directamente con los valores, a través de la constante interacción y relación con la comunidad estudiantil, representando el espacio por excelencia del saber actuar profesional. Las ideologías se sitúan en la centralidad de la profesión al otorgar sentido a la acción profesional, y que puesto en perspectiva histórica se ha ido modificando con el tiempo: primero al ser considerada como un apostolado, luego como una práctica política, hasta llegar a la actualidad donde se aprecia un desplazamiento del componente ideológico desde el centro hacia la periferia de los procesos de formación. Los repertorios de desempeño profesionales propios del ámbito, están asociados a la práctica pedagógica en la docencia de pre y post grado, junto con la valorización de la participación de profesionales en actividades de actualización y formación especializada, inscrita en una lógica de aprendizaje permanente, motivada por la rápida obsolescencia del conocimiento.
- *El ámbito político decisional* Ámbito resultante del cruce de los ejes ideas, valores, ideologías y sujetos de atención. Se comprende como el conjunto de puestos laborales cuya finalidad es la adopción de decisiones en contextos políticos relativos a lineamientos de acción para las organizaciones y/o instituciones públicas o privadas. Se vincula al manejo de datos e información de sujetos, como individuos y/o como colectivos, en el marco del respeto a las garantías ciudadanas. Entre las principales tareas profesionales está el diseño de

políticas y/o líneas de intervención para grandes colectivos. Las funciones distintivas de este conjunto de puestos laborales son la coordinación, la negociación, la gestión y la administración de importantes volúmenes de recursos humanos, materiales y financieros, en una escala provincial, regional y/o nacional. El campo de autonomía y responsabilidad está determinado por los niveles de información, recursos y decisiones que se manejan profesionalmente, las ideologías y los niveles de concordancia o discrepancia entre los valores profesionales y los grupos de negociación. La relación de coherencia entre valores y decisiones se aprecia con fuerza en este ámbito, encontrando su mayor expresión en el concepto de la transparencia. En este nivel de trabajo, es característica la inserción en equipos multidisciplinarios que asesoran en la toma de decisiones a las autoridades y en las orientaciones de las políticas públicas..

Reflexiones finales

El análisis realizado precedentemente permite identificar con precisión cuatro perfiles profesionales básicos, rutas posibles de desarrollo de la profesionalidad del Trabajo Social, redescubriendo el quehacer de una profesión que, desde la consolidación de un núcleo histórico caracterizado por la intervención directa, ha amplificado su desempeño hacia ámbitos político decisionales, gestión y gerencia social, docencia, investigación y formación continua.

El esquema propuesto, realiza una función de modelación y desde dicha condición estiliza los ámbitos de Trabajo Social, no obstante reconocer que en ocasiones, estos se superponen y se entrelazan en lo cotidiano. Aún así, cada profesional identifica en su ejercicio profesional la predominancia de un ámbito respecto del que los restantes quedan subordinados.

El referente conceptual de competencias utilizado en el análisis, (Le Boterf, 2001: 92-94) y los ámbitos de desempeño identificados, generan una matriz de síntesis, que modela los perfiles profesionales factibles de identificar en los diversos ámbitos de desempeño de Trabajo Social.

PERFILES PROFESIONALES DE TRABAJO SOCIAL				
COMPETENCIAS	COMPONENTES CLAVES EN EL SABER ACTUAR	CONTEXTOS DE DESEMPEÑO	FINALIDAD Y SENTIDOS	VALIDACIÓN SOCIAL
AMBITOS DE DESEMPEÑO				
INTERVENCIÓN DIRECTA	Sujetos de atención Redes recursos tecnología	Práctica Social	DEFINIDA POR PROBLEMAS Y NECESIDADES SOCIALES	Profesional de Trabajo Social
POLÍTICO DECISIONAL	Sujetos de atención. Valores ideas ideologías	Modelos y estrategias de desarrollo nacional.	Definida por la agenda pública	Asesoría profesional experta
GESTIÓN SOCIAL GERENCIA SOCIAL	Recursos redes tecnologías. Conocimiento información datos.	Institucional u organizacional	Definida por opciones de desarrollo institucional	Profesional de las Ciencias Sociales
DOCENCIA, INVESTIGACIÓN, FORMACIÓN CONTINUA	Ideas valores ideologías. Conocimiento información datos	Académico	Definida por desarrollo disciplinario	Docencia universitaria

El resultado obtenido es un potente indicador de la creciente transversalización del quehacer profesional, en el marco de contextos de desempeño, finalidades y sentidos cada vez más dinámicos e inciertos, y de una validación social que legitimada permanente, aporta nuevas oportunidades de inserción y desarrollo futuro para Trabajo Social.

Referencias

- CASTAÑEDA P. & SALAMÉ A. (2003). Competencias Profesionales y Trabajo Social. En Revista de Trabajo Social N° 72. Pontificia Universidad Católica de Chile. Págs.(109-128)
- CASTAÑEDA P. & SALAMÉ A. (2005). Competencias profesionales y Trabajo Social en Chile. Estado del arte. Documento de Trabajo, Proyecto MECESUP UCM 0401
- CASTAÑEDA, P. (2007). Diagnóstico de las competencias profesionales de los trabajadores sociales y las trabajadoras sociales de la Universidad de Valparaíso. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. España.
- DE ROBERTIS, C., PASCAL, H. (1994:34). **La intervención colectiva en Trabajo Social: La acción con grupos y comunidades.** Ediciones El Ateneo. Argentina
- HERNANDEZ, M. & TORRES, M. (2008). "Ejes y ámbitos de Trabajo Social: Definiciones desde el ejercicio profesional ." Tesis para optar al grado de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de La Frontera
- LE BOTERF, G. (2001). *Ingeniería de las competencias.* Ediciones Gestión 2000, S.A. Barcelona.
- NAVARRO, D. R. (2004). "Nuevas profesiones y nuevos yacimientos de empleo en el siglo XXI: La importancia de la formación continua". Obtenido en Junio de 2008 en: <http://www.demuestra.com/content/view>
- PINTO, J., OTROS (2003). "Actores, Identidad y Movimiento". Volumen II, Capítulo III, El sujeto Popular (1999).
- RANDALL, G. & KINDIAK, D. (2008). Deprofessionalization or postprofessionalization? Reflections on the State of Social Work as a Profesión. *Social Work in Health Care* Octubre de 2008 , 47:4,341 - 354. En <http://www.informaworld.com/smpp/title> . (Capturado en abril de 2009)
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA /capturado en septiembre de 2008) en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_BUS=3&LEMA=profesionalidad
- SALAMÉ, A.M. (2007). Configuración del Trabajo Social desde las competencias profesionales de las/los egresados de la Universidad de La Frontera: análisis comparativo entre el mundo laboral y el mundo de la formación. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona. España
- VARGAS, F. Presentación en I Curso Subregional Iberfop de Diseño de la Formación Profesional Basada en Competencias. Lima. <http://www.oei.org.co/iberfop> (capturado en agosto de 2008)